Lección 1

La naturaleza de Dios: La base de la expiación

27 de Septiembre al 4 de Octubre de 2008

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que dijo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero" (Isaías 46:10).

OBJETIVOS:

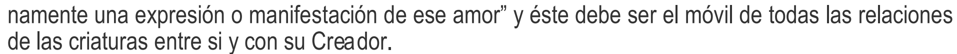
1. **Conocer** que Dios es Dios. Él, en su divina providencia, ha querido compartir la eternidad e intimidad de su vida, su amor, su sabiduría y su santidad, con nosotros en Cristo Jesús; la identidad de su gloria.
2. **Saber** que, aún conociendo el antes y el después del pecado, Dios tomó el riesgo de crearnos, habiendo provisto los recursos redentores a través de Cristo nuestra salvación.
3. **Decidir:** aceptar el sacrificio de Cristo, identificándonos con Él, en experiencias de una relación de pertenencia y comunión íntima permanente.

VERDAD CENTRAL:

No podemos, ni debemos aventurarnos a pretender siquiera explicar quien es Dios. Algo que si podemos, y que Él espera que hagamos cuanto antes, es creer y confiar en Él. En su Palabra, nos ha dejado escrito todo cuanto necesitamos saber para hacerlo; y en su Palabra encarnada, proveyó los recursos para nuestra divina redención. Cristo trajo hasta nosotros su gloria; para compartirnos con su vida, su eternidad, su sabiduría, su santidad, su identidad, ¡Alabado sea! Dios es amor; y en la infinitud de este amor, ha hecho todo para restaurarnos en su relación. Somos sus criaturas, le pertenecemos, y ha provisto y previsto todo desde el principio para nuestra felicidad plena. "La expiación, se entiende a partir de la naturaleza de Dios. Esta explica que solo Dios, y nadie más, puede reconciliar al hombre con su Creador, y que los efectos de la Cruz se entienden a partir de un Dios amoroso, creador, eterno, santo y omnisapiente".

ENSEÑANZAS:

1. ***Él es Dios:*** ¿Puede mente alguna explicar la expiación sin conocer a Dios? No podemos explicarla, siendo esta una iniciativa divina, propuesta aún antes de sentir la necesidad de salvación. Pero podemos conocer a Dios en todo aquello que se nos ha revelado, en su Palabra y en la persona misma de Jesucristo; en su eterna identidad relacional trinitaria divina, como el elemento activo objetivo a favor de nuestra salvación; provisto desde el mismo principio. Solo la divinidad misma en su naturaleza amorosa, sensible y piadosa pudo prever y tomar el riesgo de nuestra redención. Él es Dios, Creador, Redentor y Sustentador; le pertenecemos. Pero Él no violenta nuestra voluntad, espera que aprendamos a confiar en El.
   📖 Génesis 1:1, 29; 21:33; Salmo 90:2; 102:25 – 27; Isaías 46:10; Juan 1:4; Colosenses 1:15-19; Hebreos 1:10-12; 1 Juan 5:11, 12.
2. ***Él es relación:*** ¿Cómo percibimos a Dios en nuestras relaciones? Dios es eterno, existe por sí mismo, Él es la vida, y puede darla y volverla a tomar. Cristo mostró esto en su acto expiatorio. Pero siendo un Dios triuno, existe relacionalmente; y ha querido compartir con sus criaturas algunos rasgos de su identidad como características de sus relaciones mutuas. Una de ellas es el amor. Siendo la esencia de su ser el amor, su trato con sus criaturas y "cualquier cosa que haga será siempre y eter-


namente una expresión o manifestación de ese amor" y éste debe ser el móvil de todas las relaciones de las criaturas entre si y con su Creador.

🕮 Job 11:7; Salmo 118:1-4; Romanos 5:8; 8:37-39; 1 Juan 4:8, 9, 16.

3. ***Él es pertenencia:*** ¿Cuan importante es, el sentido de pertenencia en la experiencia individual del cristiano? "La expiación es la solución divina para el problema del pecado dentro de la creación. Dios creó y sustenta a través de su Hijo por quien resolvió salvarnos y no vernos destruidos eternamente". Creadas todas las cosas, para cumplir los propósitos de él, nos enseñan lecciones de obediencia y confianza. Toda la creación está subordinada a Él. "No había nada antes de El o de sus actos de Creación. Todo le pertenece, y depende de Él para su subsistencia. La creación revela la gloria y el poder de su Creador" nuestro compromiso cristiano revela nuestro sentido de pertenencia con Él.

   🕮 Salmo 19:1-3; 24:1, 2; 104:10-14; 33:6; 100:3; Isaías 65:17; Juan 1:1-3, 11-13; Romanos 1:20; 4:17; 2 Corintios 4:16; 5:17; Hebreos 1:2, 3; 11:3; Apocalipsis 21:1

4. ***Él es identidad:*** Como cristianos, ¿estamos realmente identificados con Cristo? Como el amor, la santidad de Dios reacciona activamente contra el pecado a favor nuestro. Él desea que cumplamos sus propósitos eternos, y "diseñó un camino por el cual los pecadores pudieran ser santificados y gozar otra vez del compañerismo con él. Esto fue posible por medio de Cristo" de donde tomamos el nombre de cristiano. Identificados correctamente con Él, somos santificados; y esta santificación incluye la regeneración ética y moral, en singularidad particular relacional y proximidad (cercanía).

   🕮 Éxodo 15:11; Levítico 19:2;Isaías 5:24; 6:5; 40:25; 46:5-9; 57:15; Oseas 9:15; 11:9; Habacuc 1:13; Mateo 1:23; Lucas 1:35; Romanos 1:18; Hebreos 10:10

5. ***Él es redención:*** ¿De qué manera el sacrificio de Cristo cumple su función redentora en mi experiencia personal? "La entrada del pecado no encontró a Dios desorientado. El ya había hecho provisión. La salvación no fue un "plan B". El sacrificio de Cristo fue previsto con mucha anticipación. Él es "el Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo". Entender la expiación no es fácil, si por experiencia personal no aceptamos el servicio sacrificial de Cristo en nuestro favor. Creer no es suficiente, es confiar en Él, en su poder, su misericordia y gracia para proveernos vida, transformados en una relación de pertenencia, que no solo nos identifica con su carácter; sino con su santidad y justicia. Él es Dios y yo humildemente me someto a su ley de amor.

   🕮 Salmo 139:1 –4; 7-10,15, 16; Isaías 46:10; Mateo 10:30. Romanos 5:20; 16:25; Efesios 3:9; Hebreos 4:13;1 Juan 3:20; Apocalipsis 13:8

APLICACIÓN PERSONAL:

Dios ha querido revelarse a nosotros en la santidad de su gloria por la persona misma de su identidad amante; Cristo, nuestro sustituto pascual. Por su vida de entrega, "podemos comprender su trato con nosotros, y los motivos que le impulsan, hasta el punto de discernir el amor ilimitado y la misericordia unidos al poder infinito. Podemos comprender sus propósitos en la medida en que nos resulta benéfico conocerlos; y fuera de esto debemos seguir confiando en el poder del Omnipotente, el amor y la sabiduría del Padre y Soberano de todos". Sólo en Cristo: **1) Tenemos vida; Creados y recreados. 2) Identificados en su santidad; Podemos amar y ser amados. 3) Somos transformados por la provisión de su expiación.** Aunque para nosotros siga siendo un misterio; esta es la realidad divina. Sólo la naturaleza de Dios hace posible nuestra expiación.

*© **Cora Duma Escobar de Villareal***

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar